

LA NUPCIALIDAD EN VILANOVA I LA GELTRÚ EN EL SIGLO XVIII

por Miquel Angel Martínez Rodríguez

Este artículo no es más que un adelanto de los resultados obtenidos en la elaboración de mi tesis doctoral dirigida por don Pedro Molas Ribalta. Como se verá más adelante el análisis de la nupcialidad en Vilanova i la Geltrú no se basa en los recuentos globales anónimos sino en los nominales. Dicho método de recuentos nominales o más conocido popularmente como el método de reconstrucción de familias es el que nos ofrece una mayor posibilidad de conocimiento de la dinámica interna de cualquier población de Antiguo Régimen.¹

No obstante, el método de reconstrucción de familias puede ser, siempre y cuando los archivos parroquiales lo permitan, perfeccionado intentando obtener resultados que vayan más allá de los resultados medios globales, es decir intentar descifrar la interrelación existente entre demografía y estructuras sociales.² En esto último

1. Véase a M. RODRÍGUEZ CANCHO, *La villa de Cáceres en el siglo XVIII*. Ed. Obra Social de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres, 1981, pp. 20 y ss. Nos ofrece un interesante panorama del estado de la investigación demográfica en España.

2. En Francia, como muy bien cita J. M. PÉREZ GARCÍA en «Algunos problemas metodológicos de los archivos parroquiales». *Separata Compostellana*, vol. XVIII, n.ºs 1-4, enero-diciembre 1973, pp. 247 y ss., se han realizado interesantes trabajos de demografía social en donde se aprecian claras diferencias entre las clases superiores y las inferiores. Véase J. C. GIACCHETTI - M. TIVAERT, *Argenteuil 1740-1790*. A.D.H., 1969. Asimismo LEFEBVRE - A. TEILLARD, *La population de Dole au XVIII^e siècle*. Étude d'histoire économique et sociale. París, 1969, pp. 56-57. Es útil también consultar el excelente trabajo de A. PÉRENOUD, «Variables sociales en démographie urbaine. L'exemple de Genève au XVIII^e siècle» en *Démographie Urbaine XV^e-XX^e siècle*. Lyon, 1977.

ha radicado mi esfuerzo con la esperanza de conseguir resultados positivos. El criterio empleado ha sido sencillo. En primer lugar, he estudiado la población según las actividades profesionales predominantes y después por nivel de riqueza. Las hipótesis planteadas son dos. ¿Qué influía más en el comportamiento demográfico si la actividad profesional «per se» o el nivel de riqueza según nuestra clasificación superior, media o inferior?

El primer problema que se nos plantea es el de distribuir correctamente las historias familiares en estos tres niveles de riqueza. La base documental en que nos hemos basado ha sido muy amplia, evitando centrarse en una sola fuente histórica para clasificarlas. Para conseguir este objetivo se ha seguido una reconstrucción familiar más allá de la puramente demográfica, recurriendo a los testamentos, inventarios postmortem, catastros, capítulos matrimoniales y secundariamente toda aquella documentación de protocolos que pudiera ayudar a una correcta clasificación. Una vez barajada toda esta documentación se ha ido estratificando a la población. Para simplificar, a la hora de utilizar el ordenador, se ha procedido a denominar a las clases altas grupo A, a las medias B, y a las inferiores C.

Las dificultades que han surgido tienen una explicación lógica. La población de Vilanova i la Geltrú no tiene una rigidez estamental típica del Antiguo Régimen. No existía una organización gremial fuerte. La nobleza brillaba por su ausencia, sólo unos pocos hidalgos como refleja el Censo de Floridablanca, pero sí grandes propietarios agrícolas y comerciantes que se enriquecen con el comercio y explotación de la riqueza pesquera gallega³ y las colonias americanas, aunque también tenemos noticias de un fuerte comercio tanto en el mundo mediterráneo como en el báltico. Éstos, junto con los cuberos o «boters» como actividad artesanal, directamente favorecida por el comercio vitivinícola, constituían las mayores fortunas vilanovesas.

Los niveles medios de ingresos estaban formados por individuos procedentes de las profesiones liberales como notarios, cirujanos, etcétera y también por campesinos y marineros de mediano potencial económico junto con aquellas actividades artesanales que eran ne-

3. Para estudiar el caso gallego véase Luis ALONSO, *Penetración capitalista y conflictos sociales en la Galicia del Antiguo Régimen (1750-1830)*. Madrid, 1976.

cesarias para la vida de una comunidad como sastres, zapateros. De todas formas creo necesario matizar que este breve esquema no debe ser tomado al pie de la letra, pues dentro de una misma actividad socioeconómica hay variaciones en el nivel de riqueza. Los desheredados eran, sin duda alguna, los jornaleros, pescadores, cuya actividad económica era poco remuneradora, y un fuerte número de marineros.

Es obvio comentar que las clases desheredadas no tenían normalmente ninguna «necesidad» de pasar por la oficina del notario lo cual dificultaba muchísimo su conocimiento.

La información referente a la actividad profesional aparece sistemáticamente en los libros de matrimonios que expresan con mucha fidelidad la estructura socioprofesional de la villa. Una vez explicada la metodología seguida vayamos a exponer los resultados obtenidos.

1. Edad a las primeras nupcias

Es ocioso insistir en la importancia de este componente demográfico, ya que condiciona según sea este acceso temprano o tardío la duración de la vida conyugal y la fecundidad. Este estudio debe desglosarse según sexos para determinar las tendencias existentes. El cuadro de la edad de los hombres a las primeras nupcias es explícito. Hemos dividido el siglo en 4 períodos de 25 años aproximadamente, pues un período mayor o menor nos distorsionaría los datos. La distribución numérica habla por sí misma: los grupos de edad más densos son el de 25-29 años seguido por el de 20-24, ya que concentran entre los dos el 70,8 % de las primeras nupcias. Muy pocos hombres se casan entre los 15-19 años, sólo un 6 %, en cambio sí tiene relevancia el grupo de edad de 30-34 con un 16,1 % del total. Los restantes grupos tienen un peso específico muy escaso, excepto el de 35-39 años que recibe un 5,4 %. A modo anecdótico tenemos un caso de acceso al matrimonio a los 55 años que sólo representa un 0,2 %.

Por lo que se refiere al comportamiento femenino reflejado en su correspondiente cuadro, todo comentario es innecesario ya que el grupo de edad de 20-24 años se lleva el 47,1 % del total de las primeras nupcias seguido del de 15-19 años con un 23,2 % y del de 25-29 con un 20,7 %. Los demás grupos de edad muestran porcen-

tajes inapreciables y sólo es digno de reseñar la existencia de 7 casos que se casan a los 14 años representando un 1,5 % y un caso en que accede al matrimonio por primera vez a los 54 años representando un 0,2 %. De todos estos datos calculamos un promedio de edad a las primeras nupcias de 22,6 años y un valor modal de 20 años, mientras que para los hombres el promedio es de 26,3 años y la moda 25 años.⁴ La bibliografía comparativa también nos da un mayor número de casos en que la mujer se casa antes que el esposo. En el caso de Villedieu-les-Poëles la modal de los hombres es ligeramente superior a la de las mujeres, 26 contra 25 años.⁵ Ligeramente superior a lo obtenido para Cáceres en el mismo siglo ya que el varón accede a los 23,5 años y la mujer a los 20,5 años.⁶ Ligeramente inferior al caso de la villa bretona de Auray cuya edad media de los varones es de 26,8 años y de 25,2 para las mujeres.⁷ En el caso de la merindad de Estella para el período 1640-1819 obtiene una edad media de 24,7 años para los varones y 22,5 años para las mujeres.⁸ Hay que resaltar también la excepcionalidad de Xallas donde las mujeres se casan más tarde que los hombres: los varones a los 22,6 años mientras que las mujeres a los 23,9 años.⁹ Para la zona del Meulan, en el período de 1740 a 1789, M. Lachivier obtiene una edad media masculina de 27,6 años.¹⁰

4. Hemos incluido el cálculo de las dos variables por ser más representativo.

5. La bibliografía comparativa es muy ilustrativa. Ver M. H. JOUAN, «Les originalités démographiques d'un bourg artisanal normand au XVIII^e siècle: Villedieu-les-Poëles (1711-1790)» en *Annales de démographie historique*, 1969, p. 96. Para P. Goubert la media es de 25 años. Ver P. GOUBERT, *Beauvais et les Beauvaisis de 1600-1730*. SEVPEN, París, 1970, p. 32. Asimismo es interesante J. Dupâquier, quien nos presenta una estadística sobre 946 primeras nupcias. Habiendo querido presentar al mismo tiempo 99 matrimonios celebrados en Corbeil. La edad media de las mujeres en el campo era de 24,5 años mientras que en Corbeil era de 21,4. Ver J. DUPÂQUIER, *La population rurale du Bassin Parisien sous Louis XIV*. París, 1975, p. 302.

6. M. RODRÍGUEZ CANCHO, *La villa de Cáceres...*, op. cit., p. 177.

7. J. Le GOFF, «Bilan d'une étude de démographie historique: Auray au XVIII^e siècle (vers 1740-1789)» en *Annales de démographie historique*, 1974, p. 212.

8. A. FLORISTÁN IMÍZCOZ, *La merindad de Estella en la Edad Moderna. Los hombres y la tierra*. Institución Príncipe de Viana, 1983, p. 99.

9. B. BARREIRO MALLÓN, *La jurisdicción de Xallas en el siglo XVIII: Población, Sociedad y Economía*. Santiago, 1973, pp. 161-163.

10. M. LACHIVIER, *La population du Meulan aux XVII^e et XVIII^e siècles. Etude démographique historique*. París, 1969.

El estudio de las primeras nupcias a nivel secular queda más claro si observamos las variaciones en la edad de acceso al matrimonio por cada 25 años.

Período	HOMBRES		MUJERES	
	Promedio	Modal	Promedio	Modal
1700-24	24,4	24	20,9	19
1725-49	27,4	27	23,2	20
1750-74	26	25	22,3	22
1775-99	27	23-25-30	23,8	20

La evolución parcial nos muestra como el acceso al matrimonio se va retrasando a lo largo del siglo salvo en el período central de 1750-1774 que es el período expansivo por excelencia de Vilanova y la Geltrú, pues es en este momento cuando se observa más claramente el «boom» americano.¹¹ Otro hecho a observar es la baja edad de promedio para ambos sexos a comienzos de siglo lo cual demuestra que Vilanova se adentra en el siglo XVIII con una situación óptima heredada de las últimas décadas del siglo XVII si bien dicha evolución sufre un correctivo a partir de 1725. Aunque el retraso de promedio a lo largo del siglo pueda darnos una visión algo negativa, debemos observar como los valores modales son bastante constantes para todo el siglo centrándose para las mujeres en los 20 años y para los hombres en torno a los 25, debiendo tener en cuenta el valor 23 para los hombres entre 1775 a 1799 que contribuye a mantener la esperanza de una tendencia favorable en los próximos decenios, si bien la Guerra de Independencia retrasará unos años esta tendencia positiva.

Un aspecto de obligada referencia es el análisis de la edad combinada al matrimonio para el siglo ya que nos permitirá detectar el grado de complementariedad en ambos sexos.

11. J. MEUVRET, *Études d'histoire économique*. Cahiers des Annales, 32. París, 1971. Efectúa unos análisis muy interesantes relacionando los comportamientos demográficos con las coyunturas económicas.

Edad combinada solteros

Edad hombre	Edad mujer							
	13-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50 y más
13-19	18	5	2	2	—	—	—	—
20-24	43	70	27	4	1	—	—	—
25-29	34	90	32	7	—	1	—	—
30-34	7	28	24	4	3	—	—	—
35-39	4	9	4	2	1	1	—	—
40-44	—	1	—	—	—	—	—	—
45-49	1	1	—	—	—	—	—	—
50 y más	—	1	—	—	—	—	—	—
TOTAL	107	204	90	19	5	2	0	0

Dicho cuadro es muy explícito por cuanto nos muestra la incidencia de los factores ya explicados anteriormente. La combinación del grupo de edad de 25-29 años de los hombres con el de 20-24 años de las mujeres es el que registra un número mayor de casos, confirmando los datos aportados cuando me refería a los promedios de edad al matrimonio. A partir de los 34 años los matrimonios descienden de forma abrupta y más allá de los cuarenta años son esporádicos. También se evidencia el hecho de que el hombre accede al matrimonio a cualquier edad con más frecuencia que la mujer, ya que es más probable que se case pasados los cuarenta años él que ella. Seguidamente estudiaremos las combinaciones entre solteros y viudas, viudos y solteras, y entre viudos. Si bien la muestra es pequeña creo que nos ofrece unas conclusiones válidas.

Edad combinada solteros-viudas al matrimonio

Edad hombre	Edad mujer					
	20-24	25-29	30-34	35-39	45-49	50 y más
20-24	2	—	1	—	—	—
25-29	—	2	—	—	—	—
30-34	1	1	3	—	—	—
35-39	—	1	1	2	—	—
45-49	—	—	—	—	1	1

A primera vista, a pesar de lo reducido de la muestra, observamos como el factor viudedad de la mujer no «desanima» al hombre siempre y cuando sean de la misma edad o en este caso del mismo grupo de edad. Los matrimonios a una edad avanzada son raros y es muy difícil que una mujer que se quede viuda por encima de los treinta años se case con un hombre mucho más joven que ella. Mientras que el hombre en bastantes casos se une a una mujer más joven que él. En este comportamiento como en tantos otros tiene una gran incidencia los comportamientos y pautas sociales que veremos al hablar de las segundas nupcias.

Edad combinada viudos-viudas al matrimonio

Edad hombre	Edad mujer						
	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50 y más
20-24	1	—	—	—	—	—	—
30-34	—	—	—	1	—	—	—
35-39	—	1	2	—	1	—	—
40-44	—	1	—	1	2	—	—
45-49	—	1	1	2	1	—	—
50 y más	—	—	—	1	2	1	1

Observamos comportamientos sociales que inciden en la actitud de cada sexo como en el caso anterior. Si bien la falta de una muestra nos impide un estudio profundizado, sí que detectamos como el grupo de edad 50 y más de la mujer sólo tenemos un caso, que se casa precisamente con otro de su mismo grupo de edad, mientras que de cinco casos que tenemos para el hombre en este mismo grupo de edad sólo uno se casa con una mujer perteneciente a su mismo grupo.

Edad combinada viudos-solteras al matrimonio

Edad hombre	Edad mujer				
	13-19	20-24	25-29	30-34	35-39
20-24	—	2	—	—	—
25-29	2	3	2	—	—
30-34	3	1	3	1	—
35-39	—	2	—	1	1
40-44	—	2	1	—	—
50 y más	—	—	—	—	1

Observamos claramente como los viudos tienen acceso a los grupos de edad inferiores a la mujer, mientras que la mujer aún siendo soltera si sobrepasa los treinta años tiene vedado todo acceso a los grupos de edad inferiores.

2. Comportamientos sociales

En este apartado intentaremos esbozar qué relación existe entre los distintos niveles de ingresos y estructuras socioprofesionales de Vilanova y su comportamiento demográfico. Este análisis intenta explicar unos comportamientos que interrelacionan la demografía, la economía y la sociedad.¹² Las profesiones que presentamos son las que definen de una forma definitiva las actividades económicas de la villa.

Lamentablemente hemos topado con un obstáculo que dificulta una mayor comprensión del fenómeno. El vocablo «pagesos» es inexacto por cuanto agrupa indiscriminadamente a los grandes propietarios o terratenientes, los de mediano potencial económico y los jornaleros. ¿Qué nos hace suponer que todos ellos tienen un mismo comportamiento demográfico?¹³ El archivo parroquial de

12. Ver B. DEROUET, «Une démographie différentielle: clés pour un système autorégulateur des populations rurales d'Ancien Régime» en *Annales E.S.C.*, 1, 1980, pp. 3 a 41.

13. P. VILAR, *Catalunya dins l'Espanya moderna*, vol. III, pp. 43 y ss. Analiza con gran profusión de detalles las dificultades de interpretación sobre este concepto aunque en su caso se refiere al estudio sobre el censo de Floridablanca.

Sant Antoni Abad especifica en poquísimas ocasiones si este «pagès» es jornalero con lo cual nos priva de una valiosísima aportación para profundizar más en el estudio de dicha actividad económica.

La gráfica,¹⁴ correspondiente a la edad al matrimonio de los «pageses», se mantiene dentro de una tónica conocida, poblando de forma notable los grupos de edad de 20-24 años y de 25-29 años. Al mismo tiempo, los grupos de edad de 15-19 y de 30-34 les siguen a mucha distancia y la incidencia de las primeras nupcias en los restantes grupos de edad es despreciable. Los «mariners» se casan más tardíamente que los «pagesos» ya que el grupo de 25-29 tiene un mayor peso específico acompañado por el de 20-24, aunque con menos fuerza y aumentando considerablemente respecto al ejemplo anterior los casos agrupados en torno a los 30-34 años y disminuyendo considerablemente los pertenecientes al grupo de edad de 15-19 años. Estos resultados se explican en parte por el hecho de que los marineros se ausentan de la ciudad durante unos períodos de tiempo más o menos largo y es precisamente en estos viajes al Nuevo Continente y a los mercados españoles cuando pueden ahorrar un capital para acceder posteriormente al matrimonio. Los resultados obtenidos para los «pescadors» se basan en una muestra pequeña con lo cual pierden calidad. De todas formas, debo matizar que los «pescadors» ya tienen poco peso específico en la localidad, pues son en el siglo XVIII una actividad económica en decadencia ya que las profesiones del futuro son las marineras.¹⁵ Las actividades artesanales, dentro de las cuales tiene una mayor incidencia la relacionada con los cuberos o «boters», se concentran principalmente en el grupo de 20-24 años y en el de 25-29, siendo los demás grupos de edad irrelevantes.

Los comerciantes son los que acceden más tardíamente al matrimonio, concentrándose en el grupo de edad de los 25-29 años y si sumamos los casos que contienen los grupos de edad de 30-24 y los de 35-39 años adquieren dichos años un porcentaje respetable.

14. Cada gráfica se refiere a una determinada actividad socioprofesional y de esta forma se facilita su comprensión.

15. J. NADAL OLLER, *Demografía y Economía en el origen de la Cataluña moderna. Un ejemplo local: Palamós (1705-1839)*, Estudios de Historia Moderna, VI, p. 297. En un apartado titulado «Evolución en el mar: de pescadores a marineros» nos dice que de 1718 a 1834 cada año observa una disminución del número de pescadores y un aumento de los marineros.

Para conseguir una mayor comprensión del comportamiento demográfico de cada uno de estos grupos voy a dar los promedios respectivos:

Profesión	Edad promedio	Valor modal
Pagesos	25,3	24 - 25
Marineros	26,4	25
Comerciantes	29	25
Pescadores	26,5	21, 24, 29
Ártesanos	24,6	22, 25

Las conclusiones a extraer son obvias. Las actividades más sedentarias experimentan un acceso más temprano al matrimonio, en especial los cuberos. Por el contrario aquellas profesiones, que como ya he mencionado en otra ocasión, están más directamente relacionadas con el comercio americano y con la explotación pesquera gallega, es decir, los marineros y el potente sector de los comerciantes se casan más tardíamente, destacando estos últimos que se distancian claramente del resto. Todo ello nos confirma que a mayor potencial económico le corresponde un acceso al matrimonio más tardío.¹⁶

Recordemos que los resultados obtenidos con la variable socio-profesional se combinan con los obtenidos a través del análisis del nivel de riqueza. A priori se observa que las clases inferiores (gráfico C) acceden al matrimonio a una edad más temprana ya que el grupo de edad de 20-24 años contiene un número mayor de casos que en los restantes niveles de riqueza.

Las clases superiores aparecen muy igualadas a las medias, pero con un acceso más tardío en conjunto si bien la distribución es muy parecida. En este caso, como en los anteriores, los promedios son más clarificadores:

16. J.L. GRANELLI BENINI, *Introduzione alla demografia storica*. Firenze, 1974, p. 38. En España es útil la consulta de M. RODRÍGUEZ CANCHIO, *op. cit.*, p. 180.

Nivel de riqueza	Edad promedio	Valor modal
Grupo A	27	25
Grupo B	26,4	25
Grupo C	26	23

Si comparamos los resultados obtenidos con el cálculo de la variable socioprofesional y los obtenidos a través del cálculo por nivel de riqueza, estoy seguro de que el lector estará de acuerdo conmigo de que los datos obtenidos con la variable socioprofesional reflejan con mucha mayor exactitud las tendencias existentes en el seno de la sociedad vilanovesa que la variable referente al nivel de riqueza, pues las estadísticas nos demuestran que no podemos considerar en un conjunto englobado bajo el criterio de nivel de riqueza a actividades profesionales que influyen de forma decisiva en la vida de cada individuo a pesar de que algunas de dichas actividades lleven implícito un mayor potencial económico para quien las detenta. A mi entender es la actividad socioprofesional propia de cada individuo la que «marca» su vida obligándole a grandes ausencias o a todo lo contrario.

3. Las segundas nupcias

El análisis de la viudez, en parte ya tratado al hablar de las edades combinadas según el estado civil de los contrayentes, constituye un fenómeno importante y que sólo puede ser estudiado con profundidad a través del método de reconstrucción de familias.¹⁷ La viudez estaba sujeta a idénticos avatares que las primeras nupcias ya que una mejor coyuntura económica ayudaría a facilitar unas segundas nupcias, mientras que lo contrario afectaría en sentido inverso. Antes de adentrarse en su estudio, es necesario conocer la incidencia de dichas segundas nupcias sobre el total de matrimonios celebrados en la villa y por otra parte en una distinción basada en el sexo, pues como nos muestra la bibliografía comparativa a cada sexo le corresponde un comportamiento específico.

17. G. CABOURDIN, «Le remariage» en *Annales de démographie historique*, 1978, pp. 305-336.

Relación entre segundas nupcias y total de matrimonios

Período	Total bodas	Total 2. ^a nupcias	Contrayentes 2. ^a		
			Viudo	Viuda	Viudos ambos
1700-24	127	26	9	6	11
1725-49	161	40	5	12	23
1750-74	219	53	17	13	23
1775-99	279	61	21	16	24
	786	180	52	47	81
Porcentajes:	77,1 %	22,9 %	6,6 %	6 %	10,3 %

Creo necesario aclarar que el total bodas no es el número absoluto, sino una muestra obtenida a base de anotar uno de cada cuatro matrimonios registrados, pues lo que realmente nos interesa es conocer la tendencia y para ello no era necesario estudiar tantos casos para obtener las mismas conclusiones. Observamos como a lo largo del siglo va disminuyendo la importancia relativa de las segundas nupcias respecto del total lo cual refleja la existencia de una demografía positiva por un descenso de la mortalidad. Entre las segundas nupcias observamos como el matrimonio entre viudos tiene una mayor incidencia seguido por el matrimonio entre viudos y solteros, y finalmente la combinación viuda-soltero.

La duración de la viudez constituye un factor de extraordinaria importancia. Dicha duración es radicalmente distinta en el hombre que en la mujer. Para el hombre el promedio es de 27,7 meses siendo el valor modal 4 y 25 meses. Mientras que para la mujer es de 40,6 meses. En Extremadura Miguel Rodríguez Cancho ha encontrado para Cáceres¹⁸ un promedio de 23,1 meses para los hombres y 45,9 meses para la mujer. En la villa normanda de Crulai,¹⁹ Louis

18. M. RODRÍGUEZ CANCHO, *op. cit.*, p. 184.

19. L. HENRY y E. GAUTIER, *La population de Crulai, paroisse normande*. INED. París, 1958.

Henry y E. Gautier han obtenido 2,1 años para los hombres y de 5,5 años para las mujeres viudas. En la villa de Villedieu-les-Poëles²⁰ presenta una duración media de viudez de 13 meses en el varón y de 25 meses en la mujer. Los valores para Auray²¹ son de 1,5 años para los hombres y de 2,5 años para las mujeres. Para la merindad de Estella el período de viudez dura alrededor de 2 años: algo menor entre los hombres (1,95) que entre las mujeres (2,27).²²

Otro factor digno de tener en cuenta es la edad a las segundas nupcias. Observamos como tenemos muchos más casos para los hombres que para las mujeres.²³

La edad media a las segundas nupcias es de 39,5 años para los hombres y 34,8 para las mujeres. Al igual que en las primeras nupcias el hombre se casa más tardíamente que la mujer. También se evidencia la desigual distribución según los sexos en los diferentes años. La mujer tiene una mayor dificultad en volverse a casar a partir de los cuarenta años. El porcentaje al respecto es muy expresivo ya que el número de casos por encima de los cuarenta es de un 46,06 % para los hombres, mientras que las mujeres alcanzan sólo el 25 %. La bibliografía comparativa también coincide. Así pues, para Cáceres²⁴ el valor medio de edad es de 36,2 años en los hombres y 33,2 en las mujeres. Bastante superior a nuestros datos es el caso de Lyon para el cual M. Garden²⁵ da una media de 44 años para los varones y 41 años para las mujeres.

20. M. H. JOUAN, *op. cit.*, pp. 98 y 99.

21. LE GOFF, *op. cit.*, p. 212.

22. A. FLORISTÁN IMÍZCOZ, *op. cit.*, p. 106.

23. Juan Félix SANZ SAMPELAYO, «Importancia de las nuevas nupcias contraídas por viudos en los ciclos demográficos antiguos. Características con que se presentan en la Granada del siglo XVIII». Comunicación presentada al I Congreso de Historia de Andalucía, 1976. Actas publicadas por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, 1978, p. 257. Analiza con profusión de detalles la causa del mayor número de viudos que de viudas que contraen segundas nupcias.

24. M. RODRÍGUEZ CANCHO, *op. cit.*, pp. 186.

25. M. GARDEN, *Lyon et les Lyonnais au XVIII^e siècle*. París, 1970.

Número de casos

Años	Hombres	Mujeres
19	—	1
20	—	1
21	1	1
22	—	1
23	1	—
24	1	2
25	3	1
26	3	1
28	4	4
29	4	3
30	2	—
31	5	3
32	2	3
33	2	3
34	6	2
35	2	1
36	4	2
37	5	1
38	2	1
39	1	2
40	2	3
41	6	2
42	1	2
43	4	2
44	1	—
45	4	—
46	5	1
47	—	1
48	2	1
49	—	1
50	3	—
51	2	—
52	1	1
53	1	—
54	1	—
58	1	—
60	1	1
61	1	—
62	1	—
64	1	—
65	1	—
72	2	—
TOTAL	89	48

4. La inmigración. Origen geográfico

La inmigración junto con la emigración constituyen una variable que afecta sin duda alguna a la población. Una fuente para conocer la procedencia geográfica de los cónyuges son los libros de matrimonios de las parroquias ya que nos suministran una información perfecta del movimiento de la población.²⁶ Lógicamente toda nuestra aportación vendrá dada por la muestra seleccionada. Esto significa que los lugares de procedencia sólo nos interesan como tendencia general y de esta forma eliminar los lugares de procedencia geográfica anecdóticos. El criterio seguido en la ordenación del origen geográfico de los inmigrados ha sido el siguiente:

A) Inmigrados procedentes de la comarca del Penedès en sentido amplio, es decir, sumando la inmigración de las comarcas del Baix, Alt Penedès junto con la comarca del Garraf.

B) Inmigrados del resto de Catalunya los cuales los dividimos según su provincia de origen.²⁷

C) Inmigrados del resto de España.

D) Inmigrados procedentes del extranjero.

Los porcentajes obtenidos para la comarca del Penedès en sentido amplio son del orden del 56,9 % del total. Los provenientes del resto de Cataluña representan el 36,8 %. Los del resto de España es del orden del 2,3 % y los procedentes del extranjero sólo alcanzan el 2,3 %. La existencia de un fuerte tráfico mercantil atraía una gran masa de población del interior de la comarca y también del resto de Cataluña. Un factor que también pudo influir fue de índole ju-

26. Y. BLAYO, «La mobilité dans un village de la Brie vers le milieu du XIX^e siècle» en *Population*, XXV, 1970, pp. 575 a 578. Junto a él cabe destacar el trabajo de G. DUPEUX, «L'étude de la mobilité sociale. Quelques problèmes de méthode» en *Hommage à E. Labrousse. Conjoncture économique. Structures sociales*. Mouton, París, 1974, pp. 79 a 81. También utiliza este método Antonio MORENO ALMARCEGUI, «Transformación socioprofesional, trayectoria demográfica y familiar. Un estudio del artesanado reusense a partir de las actas de matrimonio: 1601-1810» en *Pedralbes, Revista de Historia Moderna*. Dept. de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona, n.º 1, 1981, p. 77.

27. La razón de dividir a los inmigrantes según sus provincias de origen, actual sistema de división administrativa, y no por comarcas se debe a que no existe un gran número que represente a todas ellas de forma satisfactoria.

ridico-administrativo, que aunque sólo favoreciera un desplazamiento muy ocasional, podía tener incidencia. El factor en cuestión es que las localidades cercanas como Sant Pere de Ribes, Cubelles, etc. no tenían notarios y casi toda la actividad se concentraba en Vilanova i la Geltrú. La inmigración del resto de España y del extranjero se caracteriza por la presencia de soldados que contraían nupcias con mujeres vilanovesas²⁸ y también cabe destacar la presencia de funcionarios reales cuya finalidad era administrar las rentas de la monarquía en la localidad.

5. La endogamia y exogamia

El estudio de estos términos es fundamental para medir el grado de autarquía de una determinada comunidad. La exogamia va ligada a factores socioeconómicos,²⁹ mientras que la endogamia es síntoma de autarquía.³⁰ Para el cálculo de las tasas no se ha tenido en cuenta a los matrimonios celebrados por personas en que los dos son inmigrados. Los cálculos han sido los siguientes: tenemos un total de 786 matrimonios o lo que es lo mismo 1.572 personas. El total de inmigrantes es de 369. De ellos 90 se casan entre sí con lo cual quedan descartados del cómputo. En consecuencia quedan 279 cónyuges que practican la exogamia. Primeramente calcularemos la tasa general de exogamia para todo el siglo que nos da para Vilanova i la Geltrú el valor de 18,82 % y en consecuencia la tasa de endogamia es del 81,18 %.³¹

Es útil estudiar el mismo criterio según los sexos. Así obtenemos una tasa de exogamia femenina del 26,99 % y una tasa de exogamia masculina del orden del 10,66 %.³² Los resultados alcanzados se si-

28. A. CORVISIER, «Service militaire et mobilité géographique au XVIII^e siècle» en *Annales de démographie historique*, 1970, pp. 185 y 186.

29. E. TODD, «Mobilité géographique et cycle de vie en Artois et en Toscane au XVIII^e siècle» en *Annales E.S.C.*, 4, 1975, pp. 738 y 739.

30. L. GRANELLI BENINI, *op. cit.*, p. 39 y también es útil la consulta de Angel RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, *Cáceres: Población y comportamientos demográficos en el siglo XVI*. Cáceres, 1977, p. 206. Ver M. RODRÍGUEZ CANCHO, *op. cit.*, p. 206.

31. Miguel RODRÍGUEZ CANCHO, *op. cit.*, p. 207. Nuestros valores son más altos en lo que se refiere a la exogamia ya que para Cáceres en el siglo XVIII da como tasa de exogamia 13,41 %.

túan dentro de los límites lógicos. El hecho de que inmigren más hombres que mujeres influye directamente en las tasas de exogamia según los sexos.³³

6. La duración del matrimonio

La duración del matrimonio es una de las causas que contribuyen a delimitar la fecundidad de la pareja. La muerte temprana de uno de ellos corta de raíz toda posibilidad de procreación, de aquí que sea fundamental su análisis ya que una mayor o menor duración del mismo contribuye a esclarecer el grado de progreso de una determinada comunidad. El estudio general del mismo presenta para Vilanova i la Geltrú una «longevidad» matrimonial muy superior a otros casos de la España interior. Hemos obtenido un promedio para el siglo de 29,5 años y un valor modal de 15.³⁴ La evolución a lo largo del siglo es muy uniforme. Advertimos un descenso en el último cuarto de siglo si bien puede deberse a especiales dificultades, tales como guerras, dificultades económicas,³⁵ etc. Lamentablemente también tenemos un muestreo de menor calidad que en las épocas anteriores para los años noventa. Así pues, la distribución es la siguiente:

32. La tasa de exogamia femenina se calcula de esta forma:

$$\text{Tasa exogamia femenina} = \frac{200 \text{ (cónyuges inmigrantes)}}{741} \times 100$$

$$\text{Tasa exogamia masculina} = \frac{79 \text{ (mujeres inmigrantes)}}{741} \times 100$$

33. M. RODRÍGUEZ CANCHO, *op. cit.*, p. 207.

34. M. RODRÍGUEZ CANCHO, *op. cit.*, p. 214. Obtiene una duración media para todo el siglo de 17,8 años. Un resultado más cercano al nuestro lo obtenemos en la Jurisdicción de la Lanzada. Ver José Manuel PÉREZ GARCÍA, *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen: la Jurisdicción de la Lanzada*. Santiago, 1979, p. 116.

35. Ver Antonio EIRAS ROEL, «Problemas demográficos del siglo XVIII» en *España a fines del Antiguo Régimen*. Ed. Hemeroteca de Tarragona, 1980, pp. 25 y ss. Comenta con gran profundidad las dificultades socioeconómicas de Catalunya a fines del Antiguo Régimen.

Período	Promedio duración	Valor modal
1700-24	34,1	25
1725-49	29,9	33
1750-74	29,4	16, 44
1775-99	23,1	7, 14, 15 y 41

Si desglosamos el comportamiento de esta variable demográfica por actividades socioprofesionales observamos un promedio realmente alto para todas ellas, aunque haya que matizar algunos aspectos.

Período	Profesión	Promedio duración	Valor modal
1700-99	Pagesos	29,07	22 y 23
1700-99	Mariners	30,4	12 y 23
1700-99	Comerciants	25,04	15, 33 y 37
1700-99	Pescadors	30,2	—
1700-99	Menestrals	31,6	28 y 37

Los comerciantes son los que presentan un índice sensiblemente más bajo que las demás actividades socioeconómicas. Ello puede ser debido a su mayor movilidad que pone en peligro sus vidas de una forma mucho más acusada que en las restantes actividades. Como ya demostré en el caso de las primeras nupcias, la variable socioprofesional analiza con más exactitud que la variable nivel de riqueza. Veamos la distribución de esta última:

	Promedio	Valor modal
Nivel riqueza A	28,6	15, 23, 33
Nivel riqueza B	31,5	21, 32, 41, 44
Nivel riqueza C	28,4	35

A pesar de lo ya afirmado anteriormente, ambas variables resaltan la formidable duración del matrimonio vilanovés.

7. Conclusiones

La finalidad de este artículo, si bien forzosamente limitada, cumple un objetivo primario, que es el de dar a conocer unos determinados rasgos demográficos característicos de una zona costera catalana. Hemos estudiado la población desde distintos objetivos. Primeramente analizando el caso general y subdividiéndolo por un período de 25 años. La edad de acceso al matrimonio si bien descarta un acceso muy temprano al mismo, se inserta dentro de la tónica general ya comentada. No conformes con los resultados conseguidos se ha intentado profundizar por dos caminos ya conocidos por el lector: según la actividad profesional, y según el nivel de riqueza. Los resultados parecen claros. La actividad profesional, con las obligadas ausencias prolongadas durante meses o años, la incertidumbre y peligros inherentes en los largos viajes, marcaban el comportamiento de los individuos afectados. Por otro lado, los resultados obtenidos, según la variable nivel de riqueza no se pueden considerar como negativos, pero parecen ejercer menor influencia sobre las variables demográficas. Una pregunta queda de momento en el aire: ¿Existan estrategias conyugales basadas en actitudes conscientes en la sociedad vilanovesa? De momento es difícil vaticinar resultados cuando aún no se ha estudiado la fecundidad, y queda por determinar la influencia de las variables ya citadas en las tasas de fecundidad legítima y en los intervalos genésicos. El conocimiento de todo ello nos permitirá conocer la existencia o no de un control de natalidad en esta sociedad del setecientos.